



MONICIÓN DE ENTRADA:

Hoy es domingo, el día del Señor, y todos nosotros, que creemos y esperamos en Él, nos hemos reunido aquí para celebrarlo.

Y la Iglesia nos presenta a Jesús anunciando la buena noticia del Evangelio, sanando a enfermos y endemoniados y retirándose a orar. Un magnífico modelo de actuación para todos los que intentamos ser sus seguidores. Pero necesitamos levantar nuestras manos hacia Jesús para que Él nos las tome, nos sane y nos envíe a proclamar su salvación.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador): Con confianza y humildad, elevemos nuestra oración a Dios nuestro Padre.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que fieles a Jesús, sepamos difundir el Evangelio, con el mismo empeño y compromiso que lo hacía San Pablo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que gobiernan y rigen el destino de los pueblos, para que, desde el servicio, procuren el bien común y trabajen por una sociedad más humana, justa y solidaria. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los enfermos, en especial los hospitalizados y víctimas de la pandemia, para que el Señor conceda: salud a los enfermos, fortaleza al personal sanitario, consuelo a las familias y, acoja en su seno a todos los fallecidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los desesperados, los marginados y por los que se encuentran solos; para que con nuestra solidaridad y apoyo, seamos reflejo del amor que Dios les tiene. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que, con actitud de servicio, estemos siempre atentos a las necesidades de los que nos rodean. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador): Escucha, Padre, nuestras oraciones pues confiamos en tu misericordia y bondad. Por Jesucristo nuestro Señor

"EL ACEITE DEL CONSUELO"

Jesús, todo "corazón",
cura a la suegra de Pedro
y mira con compasión
a los pobres de su Pueblo.

De noche, de madrugada,
todos salen a su encuentro.

Jesús les ofrece "gratis"
su amor, su vida y su tiempo.

Para la gente angustiada
es Jesús el mejor "médico".

Pone amor en el dolor
y paz en el sufrimiento.

Los creyentes encontramos
en Jesús nuestro "modelo":

Aplicar a las heridas
el aceite del consuelo.

Nuestro mundo sufre un déficit
de caricias y de besos.

Sólo, Señor, con amor,
vendrá a nosotros tu Reino.

Nos has dado "ojos, oídos
y manos" con suaves dedos
para "ver, oír, tocar"
y curar a los enfermos.

Haz que nosotros, Señor,
ofrezcamos bellos gestos
de servicio, amor, ternura,
como hizo nuestro Maestro.